

La traducción de términos científico-técnicos del francés al español en el *Nuevo diccionario francés-español* (1805) de Antonio de Capmany*

Gloria Clavería
Margarita Freixas
Joan Torruella

Universitat Autònoma de Barcelona

Recibido: 2-2-2009

Aceptado: 7-12-2009

Resumen: En este artículo se analiza la presencia de términos de la ciencia y de la técnica en el *Nuevo diccionario francés-español* de Antonio de Capmany (1805). En su repertorio, Capmany distribuyó las entradas pertenecientes al léxico científico y técnico de manera que en el cuerpo del diccionario incluyó las voces propias del léxico general y reunió en un *Supplement* los términos que consideraba más especializados. El estudio del tipo de léxico incluido en el *Supplement* desvela el valor de la contribución de Capmany a la lexicología y a la lexicografía del español.

Palabras clave: Antonio de Capmany, lexicografía bilingüe, traducción, léxico científico, léxico técnico.

Abstract: The present article analyses the scientific and technical vocabulary in the *Nuevo diccionario francés-español* (New French-Spanish Dictionary) by Antonio de Capmany (1805). The scientific and the technical words were incorporated into the main body of the dictionary if they belonged to the general lexicon; the terms that

* La investigación necesaria para llevar a cabo este trabajo ha sido posible gracias a la ayuda de la DGICYT para el proyecto «Portal de léxico hispánico: bibliografía, léxico y documentación», (n.º de referencia FFI2008-06324-C02-01) y el apoyo del Comissionat per Universitats i Recerca de la Generalitat de Catalunya concedido al Grupo de Lexicografía y Diacronía (n.º de referencia 2009SGR1067).

were considered more specialised were gathered into a *Supplement*. The study of the type of lexicon that was included into the *Supplement* reveals the high value of Capmany's contribution to the Spanish Lexicology and Lexicography.

Key words: Antonio de Capmany, bilingual lexicography, translation, scientific vocabulary, technical vocabulary.

1. INTRODUCCIÓN

Muy a principios de siglo XIX se produce un hito importante en la lexicografía bilingüe francés-español con la publicación del *Nuevo diccionario francés-español* (Madrid: Imprenta de Sancha, 1805) de Antonio de Capmany. La importancia de este repertorio lexicográfico radica, en gran medida, en la profunda reflexión que incluye sobre el neologismo y el léxico científico en español y en ser uno de los primeros diccionarios que incorpora un número considerable de terminología procedente de los últimos avances científicos. No en vano, F. Lázaro (1949/1985: 287-288) ya señaló en su obra *Las ideas lingüísticas de España durante el siglo XVIII* que:

al hacer la historia de la lengua en el siglo XVIII, habrá que estudiar con todo detenimiento lo que en ella representa esta obra de Capmany. Una enorme valentía, que contrasta con el apocamiento general ante la superioridad técnica del francés, informa toda su acción; por primera vez, un español se impone la tarea seria y científica de comparar ambas lenguas, intentando hallar una justa correspondencia, cuando se trata de palabras patrimoniales, o fijando una norma que corresponda al tecnicismo francés. Quizá sea muy prematura esta afirmación; pero creo que al hacer el estudio de nuestro léxico, la introducción de muchas docenas de palabras, hoy de uso general, habrá que referirla al *Diccionario* de Antonio de Capmany.

Efectivamente, en la transición del siglo XVIII al XIX la obra de Capmany presenta unas ideas lingüísticas muy interesantes y, a la vez, de compleja evolución (Cazorla, 2002: 359-361; Checa, 1989) para el conocimiento de la historia de la lingüística, de la lexicografía y del léxico de la época. No sería inexacto señalar que tanto su *Arte de traducir el idioma francés al castellano* (Capmany, 1776) como el *Nuevo diccionario francés-español* son el resultado práctico de sus preocupaciones sobre la configuración del léxico del español y las innovaciones léxicas en esta lengua

a la luz de los problemas que planteaba en aquel momento la traducción¹ (Roig, 1995; Bruña Cuevas, 1999; Lépinette y Sierra Soriano, 1997): el prólogo del *Nuevo diccionario* es un buen muestrario de sus ideas teóricas al respecto con una profunda reflexión contrastiva entre el léxico de las dos lenguas implicadas. La importancia del diccionario de Antonio de Capmany (1805) se constata, además, en el hecho de que el camino iniciado en esta obra fue seguido por otro lexicógrafo, Manuel Núñez de Taboada (1812), que se valió del *Nuevo diccionario español-francés* para redactar su *Dictionnaire française-espagnol et espagnol-français*, fuente a su vez de los diccionarios de la Academia de 1817 y 1832 (cf. Clavería, 2007).

El *Nuevo diccionario francés-español* (1805) de Antonio de Capmany es de los pocos diccionarios bilingües de las lenguas francesa y española que se publican en España entre los siglos XVIII y XIX (Capmany, 1805: II; Verdonk, 1991) y tiene como característica fundamental una preocupación importante por el léxico científico y técnico, claramente planteada como línea programática en el mismo «Prólogo» de su obra (Niederehe, 1987). La conciencia de que el desarrollo de las ciencias supone la creación de un nuevo léxico que necesariamente debe incorporarse al acervo del español explica que Antonio de Capmany considerara imprescindible su inclusión en su diccionario bilingüe. En esta obra, la adopción de neologismos no se concibe como una deuda con respecto a una lengua, el francés, que, en aquel momento, se suponía más avanzada por poseer un caudal léxico más extenso y rico. En el diccionario bilingüe, Capmany se plantea la incorporación de creaciones léxicas del ámbito de las ciencias y de las artes desde un punto de vista moderno, pues su autor considera que los tecnicismos no pertenecen exclusivamente a una lengua, sino que se trata de voces de uso universal, en su mayoría creadas a partir del griego y del latín, por lo que incluso podría llegar a descartarse la introducción en

1 Capmany (1805: II) se refiere a la «moda, o manía, de traducir del francés hasta el arte de ayudar á bien morir». En un período histórico de intensificación del número de traducciones y de herramientas para la traducción, Capmany elaboró un manual de ayuda para la traducción del francés, su *Arte de traducir el idioma francés al castellano* (véase Lépinette, 1995 y Lozano, 1991) y se hizo eco, en su *Nuevo diccionario*, de muchos términos ya presentes en repertorios bilingües anteriores. En este sentido deben recordarse las afirmaciones de Cazorla Vivas (2002: 372): «aun siendo altamente valorado este suplemento por todos los investigadores que se han acercado a la obra del filólogo catalán como un apartado innovador e impulsor del léxico científico y técnico, no podemos pasar por alto que muchas de las voces que encontramos en él ya estaban en otros repertorios anteriores; es decir, no son voces documentadas por primera vez en un repertorio bilingüe».

el diccionario bilingüe de aquellas palabras que tienen una forma similar en francés y en español. Así, en el «Prólogo» señala que las voces

que se han dexado de origen ó composición griega, como las pertenecientes á la matemática, astronomía, física, medicina, y anatomía, que corresponden á la nomenclatura científica, y no á la comun de una lengua vulgar, por mi dictamen se hubieran descartado de esta obra, dando á los lectores unas reglas sencillas y generales para acomodarlas á las terminaciones castellanicas, que es el único objeto á que se reduce el diccionario comparado del francés y castellano (Capmany, 1805: VII).

No obstante, por «no pasar plaza de novador» (a los que solía achacarse una tendencia excesiva a emplear galicismos) declara haber «dexado», con respecto a los diccionarios que le sirvieron de fuente (véase el apartado 2), «las de un uso mas comun y corriente, desterrando las demás, especialmente las de medicina, anatomía, cirugía y farmacia, al *Supplement* que va al fin del diccionario general» (1805: VII).

La correspondencia entre francés y español sigue, según se indica en el «Prólogo», dos procedimientos fundamentales. En primer lugar, intenta hallar las equivalencias españolas en el «inagotable tesoro» de los libros españoles; a este respecto, Capmany ofrece un ejemplo significativo de la importancia de las autoridades mediante una anécdota personal, especialmente ilustrativa:

Hasta ahora habíamos ignorado, y era yo el primero, la correspondencia castellana á una de las calidades de un buen General, que llaman los franceses *le coup d'oeil*; y aun no hace dos años que en un libro escrito y publicado en 1641, de diction y frase muy castiza, leí, hablando del ejército que mandaba en Cataluña el Marqués de Leganés, que los tácticos de aquel tiempo daban el nombre de *el ojo de la campaña* á esta prenda militar (Capmany, 1805: XV).

En segundo lugar, cuando la lengua carece de una palabra para la correspondencia léxica con un término francés, señala que debe recurrirse a la creación léxica, ya sea mediante procedimientos morfológicos de derivación o de composición, o bien mediante la incorporación por analogía de nuevos significados a palabras ya existentes. Así, Capmany, que reconoce el atraso científico de España, reivindica la creación de palabras en estos términos:

Acaso no tendremos nombres para todos los ramos perfeccionados en estos últimos tiempos en algunas artes manuales, y ciencias físicas, que entre nosotros se han cultivado poco. Pero ¿por ventura los que nos faltan en nuestro diccionario comun, no los podemos adoptar, ó formar por analogía, como han hecho los franceses, tomándolos, ó componiéndolos del latin, ó del griego? Por otra parte tambien, ¿quien ha dicho que estas nuevas voces, ya técnicas, ya didascálicas, son de la lengua francesa, no siendo sino de sus escritores, que no es lo mismo? El diccionario de la fisica, la química, la anatomía, la medicina, la farmacia, la botánica, la pintura, y arquitectura, es de todas las naciones cultas; por consiguiente es de todas las lenguas, en las cuales no se debe hallar mas diferencia que en la terminacion de las palabras. Al matemático, al astrónomo, al agrónomo, al músico, al arquitecto, al marino, al pintor, al teólogo, al moralista, al humanista, al poeta, al retórico, al político, jamás les ha negado el habla la lengua castellana, ¿y se la habia ahora de negar á los traductores? Basta que algunos hayan leído las palabras *sentiment*, *sentimentel*, *esprit*, *development*, *genie*, *tournure*, *ressort*, *nuances*, *traits*, *élans*, *rapports*, *finesses*, *jouissances*, y *tableau* &c., para que, espantada su bisonería con estas pinceladas, y relumbrones metafísicos, fallen redondamente que la lengua castellana está reñida con la filosofía (Capmany, 1805: XV).

En materia científica la solución es bien sencilla a juicio de Capmany:

¿Quien ha dicho á estos señores que la lengua española se niega á prohiar las mismas voces de nueva fábrica que ha adoptado la francesa de quarenta años acá en las materias didácticas y científicas? ¿Hemos de escribir ó tratar de conocimientos físicos, y químicos, en toda la extension que abrazan los libros franceses? Pues hay mas que formar las voces como ellos las han formado, ó acomodado, haciendo que las que antes no tenian sino una acepcion reciban dos, y que las que no habian salido de la esfera de las artes se introduzcan en el santuario de la eloqüencia, y en el pais encantado de las metáforas (Capmany, 1805: XXI).

El uso de las voces nuevas está perfectamente justificado si «la necesidad las autoriza, y la analogía las prohija y españoliza» (Capmany, 1805: XXII). Por tanto, cabría esperar que su obra fuese el resultado tangible de estas ideas y, desde este punto de vista, será analizada con el fin de determinar los fundamentos de sus ideas lingüísticas sobre el léxico científico y técnico del español.

2. LA DEUDA CON OTROS DICCIONARIOS BILINGÜES

El *Nuevo diccionario francés-español* de Antonio de Capmany (1805) no es un diccionario de nueva planta, pues parte de la reelaboración de material lexicográfico publicado con anterioridad². Así se reconoce en el subtítulo de la obra, donde se declara: «En este [diccionario] van enmendados, corregidos, mejorados, y enriquecidos considerablemente los de Gattel, y Cormon». Manuel Bruña Cuevas (1999) identificó las fuentes empleadas por Capmany con los diccionarios de Claude-Marie Gattel, *Nouveau dictionnaire espagnol et français, français et espagnol, avec l'interprétation latine de chaque mot* (editado por primera vez en 1790 y en una segunda ocasión en 1803³) y de J. L. Barthélemy Cormon, *Dictionnaire portatif et de prononciation, espagnol-français et français-espagnol* (1800)⁴. La obra de J. L. Barthélemy Cormon (1800) parte, a su vez, del diccionario de Gattel (1790), «al que copia literalmente en la mayoría de las voces» (Bruña Cuevas, 1999: 101)⁵. Así pues, la fuente básica del diccionario de Capmany parece ser la obra de Gattel (1790-1803)⁶.

El propio autor explica las operaciones de enmienda y ampliación a que sometió los materiales que le proporcionaban los dos diccionarios franceses. El trabajo dedicado a «rehacer» las entradas se centró

-
- 2 Para la contextualización de la obra de Capmany en la lexicografía bilingüe de su época, véase García Bascuñana (1996 y 1999).
 - 3 En la segunda edición (Lyon, 1803) se incorporó el suplemento, «Vocabulaire des mots nouveaux introduits depuis la Révolution dans la langue française», al que se refiere Capmany (1805: VII-VIII). Para este estudio se ha consultado la segunda edición, de 1803, que probablemente consultó Capmany.
 - 4 En el Prólogo, Capmany (1805) refiere que la obra de Gattel copia las entradas de Cormon, al que sitúa en un período cronológicamente anterior, pasaje en el que debe referirse a la obra de François Cormon (1769), *Nouveau dictionnaire de Sobrino, français, espagnol et latin / Sobrino aumentado o Nuevo diccionario de las lenguas española, francesa y latina*. No obstante, según Bruña Cuevas (1999: 100-101) esta obra no fue la fuente de Capmany, pues, entre otras razones, así lo demuestra el hecho de que, en el cuadro comparativo que se ofrece al final de Capmany (1805), con entradas del diccionario español enfrentadas con los artículos correspondientes en las obras de Gattel y Cormon, la información de esta última obra proceda del repertorio de J. L. Barthélemy Cormon (1800).
 - 5 Bruña Cuevas (1999: 101) destaca que sólo ocasionalmente Cormon (1800) añade a Gattel (1790) algún giro o entrada nuevos, si bien, por lo general tiende a la reducción de información, con la intención de adaptar el diccionario al formato de bolsillo.
 - 6 Gemmingen (2001) analiza el contenido del diccionario de Claude Marie Gattel (1790), en el que destaca la voluntad de éste por «registrar un vocabulario específico» con el deseo de aspirar a compilar el mayor número de estas palabras «[...] autant de termes scientifiques que son étendue [i. e. le degré de l'utilité] me l'a permis» (cita del discurso preliminar del diccionario de Gattel, destacada por Gemmingen, 2001: 223).

especialmente en tres objetivos: en primer lugar, en la sustitución de las «erradas ó inadecuadas versiones» (Capmany, 1800: IV); en segundo lugar, cuando la «correspondencia era propia», en la corrección de las definiciones, en los casos en que el «lenguaje castellano de la explicación ó definición estaba bárbaramente estropeado, ya por confuso y ambiguo en su sentido, ya por inexácto y redundante en la frase» (Capmany, 1800: IV-V); por último, en la adición de las correspondencias españolas que faltaban en numerosas entradas de los diccionarios franceses, de modo que se subsanaba «la falta de correspondencia castellana que padecen la mayor parte de las voces francesas, cuya traducción busca el lector; y no hallándola, se queda con la misma ignorancia y curiosidad que antes, quando no deslize en algun error» (Capmany, 1800: V).

La redacción del *Nuevo diccionario*, por tanto, no sólo supuso la corrección de materiales lexicográficos, sino también su incremento con nuevos datos. En palabras del propio autor (1805: IX):

Se han añadido muchísimos exemplos de frases, ya proverbiales, ya familiares, á los que traían los dos referidos diccionarios, y rectificado otras que dexaron sus autores indeterminadas, ó equivocadas, dando en cada artículo mayor extension á los diferentes sentidos de cada palabra, para la verdadera inteligencia de las várias modificaciones que recibe en cada una de las dos lenguas.

En las últimas páginas del *Nuevo diccionario*, se incluyen unas tablas comparativas con ejemplos de entradas extraídas de los diccionarios de Cormon y Gattel en contraste con la redacción de los artículos propuestos por Capmany. Como se observará en los ejemplos siguientes, procedentes de dicha tabla de correspondencias, si bien Capmany partió fundamentalmente de la nomenclatura de las obras de Gattel y de Cormon, reelaboró sustancialmente los materiales de estos diccionarios. Empleó las marcas diatélicas de forma más sistemática y moderna, pues el diccionario de Gattel (1803) contenía calificaciones extensas del tipo «voz náutica» y en la obra de Cormon (1800) las marcas se emplearon de forma poco regular⁷.

7 A pesar de que, en los preliminares del diccionario de J. L. Barthélemy Cormon (1800) se incluye una lista de abreviaturas, entre las que se encuentran las referidas al lenguaje de la ciencia y de la técnica, éstas tienen escasa presencia en el interior de este diccionario. Cf., por ejemplo, las siguientes voces que aparecen sin marca en Cormon (1800), con una calificación en Gattel (1803) y con una marca en Capmany (1805): *abdomen*, *abducteur* («Voz de la anatomía», en Gattel; «*anat.*», en Capmany), y *alcahest* («Voz tomada del Arábigo por los alquimistas», en Gattel; «*chim.*», en Capmany).

Tras las marcas, añadió la correspondencia en español⁸, de la cual carecían en múltiples ocasiones las fuentes que empleó (por ejemplo, *amariner* acompañada únicamente de la definición).

DICCIONARIO DE CORMON	NUEVO DICCIONARIO	DICCIONARIO DE GATTEL
Adoucir, <i>a. v.</i> Endulzar, suavizar - Apaciguar, templar - Aliviar la pena, aligerar el trabajo - Voz de la música, templar la voz suavizándola.	Adoucir. <i>v. a.</i> Endulzar, dulcificar: poner dulce una cosa que no lo es, ó que era amarga = (<i>fig.</i>) Ablandar el hierro: templar el tiempo: mitigar los dolores: amansar las fieras: suavizar la voz: moderar las expresiones: aliviar el trabajo, la pena, &c.	Adoucir. <i>v. a.</i> Adulzar, endulzar; poner dulce alguna cosa quitándole la amargor: - Apaciguar, templar, suavisar [<i>sic</i>]; hacer mas tolerable el trabajo, la pena, &c. - Voz de la música: abemolar; templar la voz suavizándola.
Amariner, <i>v. a.</i> Naut. Alistar y enviar gente para reemplazar los marineros presos en algún navío.	Amariner. <i>v. a. (naut.)</i> Marinar: poner marineros del buque apresador en el apresado.	Amariner. <i>v. a.</i> [Voz] ⁹ náutica: Alistar y enviar gente para reemplazar los marineros en algún navío.
Artimon, <i>s. m.</i> Artemon, mástil o árbol del navío, el mas cercano á la popa.	Artimon. <i>s. m. (naut.)</i> Mesana, ó palo de mesana, de un navío.	Artimon. <i>s. m.</i> Artemon; mastil, ó arbol del navío, el más cercano á la popa.

Capmany sistematizó también las acepciones, separando los usos realmente distintivos y señalando las colocaciones más frecuentes. De este modo, en *adoucir* indicó la existencia de una acepción básica (frente a las cuatro de Cormon y las tres de Gattel) y un uso figurado en varias expresiones idiomáticas recurrentes. Finalmente, es también notable la labor de reelaboración de las definiciones, con el fin de dotarlas de más precisión, en casos como *artimon*, que Capmany identifica con la «Mesana, ó palo de mesana, de un navío» frente a los hiperónimos «mástil» o «árbol del navío» empleados por Gattel y Cormon.

-
- 8 En el diccionario de Cormon (1800), cuando aparecen, las correspondencias españolas suelen incluirse antes de la definición, mientras que en el diccionario de Gattel (1803) no ocupan un lugar fijo, pues en ocasiones se hallan delante de la definición y otras veces, detrás de ella. *Cf.* en el diccionario de Gattel (1803): «COSMOLOGIE. Cosmología; ciencia de las leyes naturales, por las cuales se gobierna el mundo físico» y «COSMOLOGIQUE. Lo perteneciente á la cosmología; cosmológico».
- 9 En el diccionario de Gattel (1803) se lee «Voz náutica». Capmany, por descuido, transcribe sólo «náutica».

En cuanto a la nomenclatura de carácter científico y técnico, Capmany (1805) seleccionó de su principal fuente, Gattel (1803), algunas voces de las artes y ciencias para incluirlas en el *Supplement* de su *Nuevo diccionario francés-español* (1805); en especial aquellos términos cuyo uso se restringía mediante calificaciones del tipo «Voz de la anatomía» (*s. v. abducteur, abduction*), «Voz de la medicina» (*s. v. ablactation*), «Voz de la geometría» (*s. v. abscisse*), «Voz de la cirugía» (*s. v. acanthabole*), «Voz de la historia natural» (*s. v. Guhr*), «Voz de la matemática» (*s. v. goniométrie*), «Voz de la astronomía» (*s. v. cosmique*), etc. Capmany reemplazó las observaciones diatécticas de Gattel por marcas de especialidad y reelaboró el contenido de las entradas con el fin de ofrecer una herramienta de traducción más eficaz, en la que se proporcionaba un mayor número de correspondencias y se conseguía una mayor precisión y adecuación de las equivalencias a la estructura morfofonológica del español.

3. EL SUPPLEMENT DEL NUEVO DICCIONARIO FRANCÉS-ESPAÑOL

El *Nuevo diccionario francés-español* contiene un *Supplement* integrado por más de 1.500 voces en las que Capmany incluye la nomenclatura científica menos común. Como se ha señalado, el mismo autor observa que en el cuerpo del diccionario «he dexado las de un uso mas comun y corriente, desterrando las demás, especialmente las de medicina, anatomía, cirugía y farmácia, al *Supplement* que va al fin del diccionario general» (Capmany, 1805: VII). Por tanto, la distribución del léxico en el diccionario o en el *Supplement* puede ser indicativa de la especificidad del léxico científico-técnico que atribuía Capmany a los términos; no en vano Étienvre (2001: 280) señala que esta parte del Diccionario «ne manque pas d'intérêt sur le plan de l'histoire lexicale, puisqu'il présente des termes considérés par Capmany comme assimilables, alors qu'ils ne sont pas reconnus par l'Académie».

El *Supplement* ha sido estudiado por Fernández Díaz (1985 y 1987), desde un punto de vista general; por Padrón Fernández (2004), para las voces de *Historia natural*; y por Anglada Arboix (1997-1998), para las voces de la química. En este apartado, se desarrollará una valoración general de su contenido y su función como complemento del resto del *Diccionario*.

3.1. Contenido del *Supplement*

3.1.a. *Voces cultas*

El *Supplement*, tanto en la parte francesa como en sus equivalentes españoles, está integrado por un elevado número de voces cultas, muchas de ellas compuestas por elementos de procedencia griega:

Amphiathrose = anfiatrósis
 Catoptrique = Catóptrica
 Épiglote = Epiglótis

3.1.b. *Voces cultas de formación o adopción modernas*

Entre las voces cultas destacan las voces de formación o adopción modernas:

Aéronaute = Aeronauta
 Aerostatique = Aerostático
 Antinacional = Antinacional
 Bureaucratie = Influencia de los xefes y oficiales de una secretaría, ú oficina.
 Bureaucratique = Gobierno donde se multiplican las oficinas, y donde estas tienen influencia.
 Cosmopolita = Cosmopolíta
 Elestromètre = Electrómetro

Contiene, sin embargo, el *Supplement* otros materiales léxicos de propiedades distintas, pues también incluye términos que quedarían fuera de esta caracterización y pertenecen más bien al área del saber enciclopédico.

3.1.c. *Voces antiguas y del mundo grecolatino*

Hay un número importante de voces que hacen referencia a realidades antiguas, especialmente pertenecientes al mundo grecolatino:

Agape = Agapa
 Agapètes = Agapetas
 Centumvir = Centumvíro
 Manes = Manes
 Pelte = Pelta

3.1.d. *Nombres propios*

Un buen ejemplo de estos elementos son los nombres propios:

Calliope. *s. f.* Caliope: nombre de la musa que preside á la poesía épica.

Daphné. *s. f.* Dafne: hija del rio Penéo.

Odin. *s. m.* Odino: divinidad de los antiguos pueblos del Norte.

Pinde. *s. m.* Pindo: cordillera de sierras en la Grecia = Pindo: el monte Parnaso.

3.1.e. *Gentilicios*

Aparecen, además, unos pocos gentilicios antiguos y modernos:

Abderitains *s. m. pl.* Abderitanos: los ciudadanos de Abdéra.

Algerien, enne. *adj.* Argelino: el natural de Argel.

3.1.f. *Herejías*

También incluye adjetivos que designan a los seguidores de distintas doctrinas religiosas, definidos invariablemente como *herejes*:

Acephalite = Acephalíta

Adamistes = Adanistas

Albigeois = Albigenses

Anabaptiste = Anabaptista

Antitrinitaire = Antitrinitario

Apollinaristes = Apolinaristas

Ariens = Arrianos

Condormant, ante = Condormiente

3.1.g. *Voces especializadas*

Uno de los aspectos más importantes del *Supplement* consiste en el hecho de estar integrado por un grupo muy numeroso de palabras que se pueden considerar especializadas por pertenecer a distintas áreas científicas; además, el *Diccionario* de Capmany incluye la utilización de marcas diatécnicas que indican claramente la pertenencia de estas palabras (o, en algunos casos, acepciones) a distintas áreas de especialidad:

Plexus. *s. m. (anat.)* Plexo: tejido de varios nervios = (*botan.*) Plexó, ú oville.

Phalange. *s. f.* Falange: batallon quadrado de la infantería griega = (*anat.*) Falanges: los tres órdenes de huesos en los dedos de pies y manos = Falangio: insecto venenoso.

Existen, además, entradas homógrafas diferenciadas por las marcas de especialidad:

- Diptère. *s. m. (archit.)* Díptero: edificio rodeado de dos colunatas.
 Diptère. *adj. m. y f.* Díptero: todo insecto con dos alas.
 Prothèse. *s. m. (gram.)* Prótesis: aumento de una letra en una dicción, como la *g* en la voz *gnavus*, por *navus*.
 Prothese. *s. f. (cirug.)* Prótesis: operación por la qual se añade ó aplica al cuerpo humano alguna parte artificial que falta para poder exercer sus funciones, como una pierna de madera, un ojo artificial &c.

3.2. Entradas complementarias al *Diccionario*

El valor especializado del *Supplement* se refleja claramente en algunas entradas que aparecen también en el cuerpo central del diccionario bilingüe. Por ejemplo, en el caso de las entradas siguientes existe una distribución complementaria de la información y el *Supplement* suele contener en estos ejemplos una acepción especializada¹⁰:

- Appareil. *s. m.* Aparejo, apresto, preparativo = Aparato: se toma por toda la prevencion de paños, unguentos &c. para la cura de una llaga = Primera curacion, ó cura de primera intencion, se llama *premier appareil*: y *mettre le premier appareil*, curar de primera intencion una herida = (naut.). Llámase *appareil de pompe* al émbolo de la bomba. (*Nuevo diccionario*)
 Appareil. *s. m. (cirug.)* Aparato: se comprehende baxo de este término todo lo que un cirujano necesita para hacer una operacion, ó para una curacion. (*Supplement*)
 Appendice. *s. f.* Apéndice: adición ó suplemento que se pone al fin de un libro, ó tratado. (*Nuevo diccionario*)
 Appendice. *s. f. (anat.)* Apéndice: parte añadida á otra mas voluminosa, como el apéndice vermiforme del intestino ciego. (*Supplement*)
 Abside. *s. f.* En la arquitectura significa bóveda; y en la liturgia se dice del santuario de una iglesia. (*Nuevo diccionario*)
 Apsides. *s. f. pl. (astron.)* Absides: los dos puntos de la órbita de un planeta, que se llaman apogéo y perigeo. (*Supplement*)
 Assimilation. *s. f. (ant. for. y escolast.)* Asimilacion: la semejanza que tiene una cosa con otra = Hoy solo se usa en la física, y es la accion por la qual una cosa se hace semejante á otra. (*Nuevo diccionario*)
 Assimilation. *s. f. (medic.)* Asimilacion: dícese así una mutación de los alimentos en nuestra propia sustancia. (*Supplement*)

10 Existe alguna entrada del *Supplement* que es una repetición de la entrada del *Diccionario* (cf. *Admoniteur*, *Ecclésiaste(s)*, *Arriere-faix*, *Arteriel*, etc.), aunque el bajo número de estos casos indica el cuidado con que se elaboró el *Diccionario*.

3.3. Estructuras complejas

El *Supplement* contiene también algunos lemas que corresponden a compuestos sintagmáticos, una estructura compleja propia del lenguaje de especialidad:

- Ammon (Corne d'). *s. f. (hist. nat.)* Cuerno de Amon: concha espiral, que se halla petrificada.
- Aquila alba. *s. f. (chim.)* Todo sublimado blanco, y con particularidad el azogue sublimado.
- Fontane de la tête, ó fontanelle. *s. f. (anat.)* Fontanela, ó mollera: son dos principales, una anterior, y otra posterior.
- Pacta conventa. *s. m. pl.* Pacta conventa: pacto o convenio del electo rey de Polonia, y la república.
- Pupilae diformitas. *s. f. (cirug.)* Diformidad de la pupila: dicese de la mutación del diámetro redondo de la pupila en otra figura.
- Pupilla praeternaturalis. *s. f. (cirug.)* Pupila preternatural: se dice de un agujero ó cisura preternatural del iris.

Algunos de ellos contienen información adicional a la entrada del lema simple:

- Atherome. *s. m. (cirug.)* Ateroma: especie de tumor enquistado, que contiene una materia semejante á la papilla. (*Supplement*)
- Athérome palpebrarum. *s. m. (cirug.)* Atéroma de los parpados: nombre del tumor enquistado en el parpado superior. (*Supplement*)
- Arbre. *s. m.* Arbol: el mayor de los vegetales = *Arbre de brin*: arbol de pie, ó de semilla. (*Nuevo diccionario*)
- Arbre de judée. *s. m.* Algarrobo. (*Nuevo diccionario*)
- Arbre de la vie. *s. m. (anat.)* Arbol de la vida: dase este nombre á la especie de arbusto, que representa en lo interior del cerebélo la mezcla de la substancia medular con la cortical, quando este se corta verticalmente. (*Supplement*)

3.4. Marcas diatélicas

3.4.1. Las abreviaturas en el «Diccionario» y en el «Supplement»

Atendiendo a la lista de abreviaturas del *Diccionario* (Capmany, 1805: XXIV), las marcas que se podrían considerar diatélicas se adscriben a casi cuarenta campos distintos (*álgebra, anatomía, aritmética, astronomía, anti-
tiquaria, arquitectura, albañilería, albeytería, agricultura, blasón, botáni-
ca, química, carpintería, cetrería, cirugía, comercio, didáctica o didascálica,
escolástica, enquadernador, farmacia, filosofía, física, forense, fortificación,
gramática, geometría, historia natural, jardinería, imprenta, matemática,*

*medicina, sentido o estilo místico, milicia, música, mineralogía, montería, náutica, picadero ó manejo, voz o estilo de poesía, retórica, voz o sentido teológico*¹¹); en el *Supplement* están representadas veintinueve de dichas áreas de especialidad. Hay que tener en cuenta, además, que el espectro de marcas diatécnicas empleadas en el *Nuevo diccionario* es superior a la lista de abreviaturas por cuanto no es difícil encontrar abreviaturas de este tipo que no se hallan recogidas en la tabla de los preliminares; por ejemplo: *agric.* (*s.vv. Volin, Vouge*); *arg. mil.* (*s.v. Aréotectonique*, en el *Supplement*); *caza.* (*s.vv. Relaissée, Remail, Rencontrer*); *equit.* (*s.v. Repolon*); *esgr.* (*s.v. Volter*); *fís. herm.* (*s.v. Yeldic*, en el *Supplement*); *hist. ecles.* (*s.v. Exomologèse*, en el *Supplement*); *liturg.* (*s. v. Eucologe*, en el *Supplement*); *log.* (*s.vv. Universel, Univocation, Univoque*); *moned.* (*s.v. Quartation*); *opt.* (*s. vv. Réfraction, Presbyte*, en el *Supplement*); *poes.* (*s.v. Dichorée*, en el *Supplement*).

3.4.2. Inconsistencia de las marcas diatécnicas

Las palabras del *Supplement* cuyo uso se restringe mediante alguna marca diatécnica representan prácticamente la mitad de las entradas de esta parte del *Diccionario* (781 de 1.559¹²); a estas hay que añadir unas doscientas entradas que, aunque no son portadoras de marca, son equiparables por su contenido a otras que tienen asignada una marca de especialidad:

- Dichorée. *s.m. (poes.)* Dicoreo: pié compuesto de dos coreos.
 Fescennins. *adj. m. pl.* Fesceninos: versos libres y groseros, que se cantaban antiguamente en las fiestas y diversiones de los romanos.
 Acatalecte, ó Acatalectique. *adj.* Acataléctico: el verso que tiene todos sus pies sin faltarle sílaba.
 Alliteration. *s. f. (retor.)* Aliteración: figura que consiste en la repetición afectada de las mismas letras.
 Allocution. *s. f.* Alocución: arenga de los emperadores y generales romanos a sus soldados = Medalla que representa un general arengado.

11 Cf. Fernández Padrón (2004: 1207). En la lista de abreviaturas aparece *mist.* que equivale a «sentido, ó estilo místico», *poet.* para «voz, ó estilo de poesía» y *teol.*, para «voz, ó sentido teológico». En el caso de las voces relacionadas con la poesía, alternan las abreviaturas *poes.* y *poét.* que se usan tanto para palabras propiamente técnicas (*Récurrent; Dichorée*, en el *Supplement*) como para voces poéticas (*Lambris, Voute*).

12 Nuestro recuento de voces del *Supplement* difiere del que ofrece Fernández Díaz (1987: 531), que da la cifra de 1.519 términos.

- Alfonsin, ó Alphonsin. *s. m.* Alfonsin: instrumento de cirugía de tres ramas unidas entre sí por medio de un anillo, propio para extraer las balas.
- Dilatoire. *s. m.* (*cirug.*) Dilatador: instrumento que sirve para abrir y dilatar cualquiera cavidad.
- Hygrometre. *s. m.* Higrómetro: instrumento de física para graduar la humedad, ó sequedad del ayre.
- Antihectique. *adj. y s. m.* Antihécticos: los remedios propios para la curacion de la hetiquez, ó tísis.
- Antihisterique. *adj. y s. m.* (*medic.*) Antihistérico: todo medicamento para las afecciones histéricas, vaporosas, hipocondríacas, y espasmódicas.
- Ornithologie. *s. f.* (*hist. nat.*) Ornitología: parte que trata del conocimiento de las aves.
- Ornithologiste, y hornitologue. *s. m.* Ornitólogo: el dedicado al estudio y conocimiento de las aves.
- Odontalgie. *s. f.* (*cirug.*) Odontalgía: dolor de dientes.
- Odontalgique. *adj. m. y f.* Odontálgico: todo remedio que calma los dolores de dientes.

Como es habitual en la práctica lexicográfica de la época, la presencia o ausencia de marca no suele obedecer a unos criterios de marcación claros. En algunos casos aparece la marca en uno de los elementos de la familia léxica, mientras que falta en otras palabras relacionadas formalmente con aquella:

- Conoïde. *s. m.* (*geom.*) Conoide: cuerpo que se semeja al cono, y cuya base es una elipse.
- Conoïdal, ale. *adj.* Conoidal: lo que pertenece á la conoide.
- Diabêtès. *s. m.* (*medic.*) Estrangúria, diabética: enfermedad de la orina.
- Diabétique. *s. m. y f.* Diabético, ca: estrangurioría: el que, ó la que, orina con mucha frecuencia.

En otros casos, parece que existe cierta tendencia a no marcar las palabras pertenecientes a esferas determinadas, como ocurre con el área de la filología (gramática, poética y retórica):

- Paradigma. *s. f.* (*gram.*) Paradigma: lo mismo que exemplo, ó exemplar.
- Métaplasme. *s. m.* Metaplasmo: cierta figura de la gramática.
- Hellénisme. *s. m.* Helenismo, grecismo: modismo de la lengua griega.
- Allitération. *s. f.* (*retor.*) Aliteracion: figura que consiste en la repetición afectada de las mismas letras.
- Euphemisme. *s. m.* Eufemismo: figura retórica.
- Hypallage. *s. f.* Hipálage: nombre de una figura retórica.
- Hyperbate. *s. f.* Hipérbaton: nombre de una figura retórica.

Hyperbole. *s. f.* Hipérbole: nombre de una figura retórica, que es exageración ó ponderación excesiva.

Dichorée. *s. m.* (*poes.*) Dicoreo: pié compuesto de dos coreos.

Coriambe. *s. m.* Coriambo: nombre de un pié de verso griego, ó latino.

Dithyrambe. *s. m.* Dítirambo: cierta clase de versos.

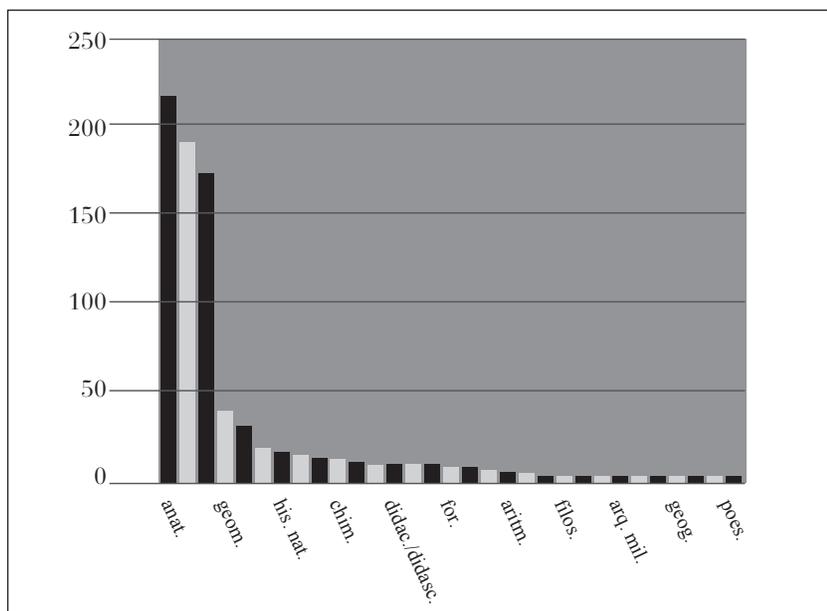
3.5. Distribución de las marcas diatécnicas

Se percibe en el *Supplement* una clara especialización temática, por cuanto, teniendo en cuenta las marcas que caracterizan las distintas voces y acepciones, se incluyen 31 dominios diferentes con la siguiente representación numérica¹³:

anat.	215 = 26,98%	ram.	9 = 1,13%	hist. ecles.	2 = 0,25%
cirug.	189 = 23,71%	didac.	8 = 1,00%	opt.	2 = 0,25%
medic.	172 = 21,58%	mus.	8 = 1,00%	arq. mil.	1 = 0,13%
geom.	38 = 4,77%	fis.	6 = 0,75%	cetrer.	1 = 0,13%
astron.	29 = 3,64%	for.	6 = 0,75%	fis. herm.	1 = 0,13%
arquít.	17 = 2,13%	matem.	6 = 0,75%	geog.	1 = 0,13%
hist. nat.	15 = 1,88%	teol.	5 = 0,63%	milic.	1 = 0,13%
farm.	14 = 1,76%	aritm.	4 = 0,50%	naut.	1 = 0,13%
botan.	14 = 1,76%	litur.	4 = 0,50%	poes.	1 = 0,13%
chim.	12 = 1,51%	algeb.	3 = 0,38%		
retor.	10 = 1,25%	filos.	2 = 0,25%		

Los datos precedentes demuestran que el *Supplement* se configura como un complemento del diccionario, en el que las áreas de especialidad relacionadas con la medicina (medicina, propiamente dicha, anatomía y cirugía) tienen una elevada representación, pues suponen el 72,27% del total de voces con marcas diatécnicas. Como el mismo Capmany señala en el «Prólogo», el *Supplement* contiene fundamentalmente voces que pertenecen a la «medicina, anatomía, cirugía y farmacia» (Capmany, 1805: VII); existen, sin embargo, otros elementos léxicos que pertenecen a variadas disciplinas científicas y técnicas, como puede apreciarse en los datos aportados en este epígrafe.

¹³ Se ha realizado el recuento considerando únicamente las acepciones que tienen adscrita una marca de especialidad. Cuando una sola acepción lleva dos marcas (ej. *Agglutination. fis. y med.*) y cuando una entrada consta de dos acepciones con marcas diferentes (ej. *Aphérèse*, 1. *gram.* 'supresion de alguna silaba o letra en el principio de diction', 2. *cirug.* 'Parte que trata del modo de cortar una parte en forma, ó contra natural'), se han considerado ambas.



4. EL PROCESO DE TRADUCCIÓN Y SU APLICACIÓN AL DICCIONARIO

Uno de los aspectos más interesantes del *Nuevo Diccionario* reside en el proceso de traducción que entrañan las correspondencias francés-español. Tal como Capmany (1805: VII) había explicado en el «Prólogo» de la obra, en las voces del *Supplement* se impone, en general, la equivalencia formal entre las dos lenguas con adaptación de la terminación¹⁴. Así, por ejemplo, resultan muy frecuentes las equivalencias del tipo *-(t)eur / -(t/d)or* y *-tion / -cion*:

¹⁴ En los casos en que la correspondencia propuesta por su fuente principal, Gattel (1803), no se ajustaba a las propiedades del español, Capmany propone adaptaciones más acordes con el español. Así ocurre, por ejemplo, con «AIMORROHOÛS. Hemorro» (Gattel, 1803) / «Aimorrohöus. (...) Hemorroso» (Capmany, 1805) o «AITOLOGIE. (...) aitiología» (Gattel, 1803) / «Aitiologie. (...) Etiología» (Capmany, 1805).

-eur / -or

accélérateurs	aceleradores	supinateur	supinador
dédaigneux	indignador	trompeteur	bocinador
dilatateur	dilatador	abducteur	abductor
obturateurs	obturadores	admoniteur	admonitor
pronateur	pronador	dédaigneux	abductor
pulverulateurs	despolvorizadores	rotateur	rotator
releveur	elevador	trochléateur	trocleator

Con alguna excepción:

aérostateur	aeronauta
trompeteur	trompetero

-tion / -cion

adulteration	adulteracion	stratification	estratificacion
bucelation	bucelacion	évulsion	evulsion
ademption	revocacion	exfoliation	exfoliacion

Conviene también destacar la presencia de un importante número de compuestos en *anti-*, *-sis* y *-mancia*:

anti-

antiapoplectiques	antiapopléticos
antiasthmatique	antiasmático
antiathritique	antiartíticos
antibachique	antibaquico
anticonstitutionnaire	anticonstitucionário
anticonvulsionnaire	anticonvulsionario
antichrèse	anticresis
antidysentérique	antidisentérico
antiépileptique	antiepiléptico
antiscorbutique	antiescorbútico
antipasmodiques	antiespasmódicos
antifébrile	antifebril
antiphlogistique	antiflogístico
antiphrodisiaque	antifrodisiaco
antihectique	antihécticos
antihydropique	antihidrópico
antihypocondriaque	antihipocondríaco
antihisterique	antihistérico
stibié, ée	antimoniado
antinational, ale	antinacional
antiparalytique	antiparalítico

antipastique	antipástico
antipestilentiel, elle	antipestilencial
antiptose	antíptosis
antiputride	antipútrido
antisciens	antiscios
antiseptique	antiséptico
antispase	antispasis
antispede	antispódio
antistrophe	antístrofa
antitype	antítipos
antitrinitaire	antitrinitario
antiverolique	antivirúlico

-sis

anastomose	anastómosis
ancyloglosse	anciloglosis
aposiopèse	aposiópeis
blepharoptosis	blefaroptosis
arthrodie	diartrosis
arthron	artrosis
anabrose	anabrosis
amphiathrose	anfiatrósis
anacéphaléose	anacefaléosis
aponévrose	aponeurosis
apophyse	apófisis
antiptose	antíptosis
aphérèse	aféresis
antispase	antispasis
antichrèse	anticresis
antanaclase	antanaclasis
ankilose	anchilosis

-mancia

alectoromancie	alectoromancia
anthropomantie	antropomancia
arithmancie	aritmancia
capnomance	capnomancia
céromance	ceromancia
chaomancie	caomancia
chiromance	chiromancia
coscinomancie	coscinomancia
daphnomancie	dafnomancia
géomance	geomancia
gyromantie	giromancia
hydromancie	hidromancia

nomance	onomancia
orníthomance	ornitomancia
pyromance	piromancia
rabdomance	raddomancia

Por su poca frecuencia y su posible significación para la historia del léxico del español, destacan aquellas equivalencias en las que no existe una correspondencia formal, sino que se recurre a estructuras sintagmáticas o, incluso, a voces patrimoniales, un fenómeno también presente en la terminología científico técnica (Gómez de Enterría, 1998 y 1999); por ejemplo:

- Ablaction = Destete de los niños.
- Abonrasus = Ventrículo de los animales que rumian.
- Accretion = Crecimiento, aumento.
- Adiaphore = Espíritu de tártaro.
- Aesculus = Quexigo.
- Alcahest = Menstruo, disolvente universal.
- Anasararque = Leucoflegmacía.
- Androïde = Maniquí.
- Anfracteux, euse = Fragoso, áspero, tortuoso.
- Anfractuosité = Fragosidad, aspereza de un camino, desigualdad (cfr. anfractuosités = anfractuositades).
- Annexion = Anexo.
- Antigorium = Mogáte.
- Aphonitre = Alatron, espuma de nitro.

A pesar de que la correspondencia léxica entre francés-español se impone en muchas entradas, resultan significativos aquellos casos en los que no se proporciona un equivalente, sino una definición:

- Acousmate = Sonido de voces humanas é instrumentos que se cree oír en los ayres.
- Aérostas = Globo lleno de gas para viajar por el ayre.
- Algébriser = Aplicarse á la álgebra, tratar de ella.
- Algédo = Accidente que sucede algunas veces en la gonorréa virulenta.
- Algeroth = Preparación de antimonio y de mercurio sublimado.
- Alhyte = Sacrificio sin víctima.
- Amygdaloïde = Piedra figurada, semejante á la almendra.
- Ana = Coleccion de pensamientos separados.
- Aneurismal = Lo perteneciente á neurisma.
- Antale = Concha en forma de tubo.
- Apophise = El imoscapo de la columna.

Conviene reparar, además, en que, entre el léxico fundamentalmente científico y técnico del *Supplement*, es posible encontrar algunos préstamos neológicos que se van a difundir en la lengua española en el siglo XIX. Así, por ejemplo, Capmany no proporciona aún equivalencia alguna para voces francesas como *bureaucratie*, *bureaucratique* que llegarán a formar parte del léxico español del siglo XIX¹⁵ ni tampoco para *club* y *clubiste* de las que señala que «es voz inglesa, introducida poco ha en Francia»¹⁶. En cambio, como equivalente del francés *harem* propone la forma *harém* señalando que es «la vivienda retirada en los serrallos del Oriente, en donde estan las mugeres, ó concubinas del príncipe. Por abuso se le da en castellano el nombre de *serrallo*, y tambien en frances el de *serail*», que se documenta por primera vez en el *DRAE* en la edición de 1869 (11.^a) y se encuentra ya recogido en el *Diccionario* de Núñez de Taboada (1825) (cf. Clavería, 2007). Del mismo modo, resulta interesante la solución propuesta por Capmany para la adaptación de *yacht* como *yate*. El *Diccionario* de Terreros (1786-1788) había recogido ya la palabra aludiendo a su acomodación al español:

YACHT, O YAC, especie de embarcacion Inglesa. Fr. *Yac, yacht, jac, jacat*.

Lat. *Gaulus vectorius*. Sobr. Dicc. escribe en Cast. *yacte*. V. y Herre. Dicc.

Otros dicen en Cast. *yaque*, y se puede muy bien castellanizar así.

Francisco Sobrino (1705) en su *Diccionario* incluía *yagte*, mientras que Núñez de Taboada eligió la forma *yacte*; y el *DRAE* admitió la palabra en su 11.^a ed. (1869) con las formas *yacht-yate*. Capmany, en cambio, frente a la solución *yacte* adoptada por su fuente principal, Gattel (1803), eligió la forma que acabó consolidándose y que es más acorde con la estructura silábica del español.

En este sentido, se pueden citar también las formas *misántropo* y *acróbato* que proporciona Capmany (1805) en el *Supplement*, que contrastan con *misantropo* y *acrobates* del *Diccionario* de Terreros (1786-1788)¹⁷ y la ausencia de correspondencia en el diccionario de Gattel (1803), en el que sólo se incluye la definición «Hombre que aborrece á los hombres, que huye del mundo, de la sociedad; páxaro solitario».

15 No aparecen en el *DRAE* hasta la 13.^a ed. (1899), cf. Clavería (2003).

16 La palabra *club* se encuentra ya en el *Diccionario* de E. de Terreros, aunque como realidad propia de Inglaterra («llaman en Inglaterra á lo que en Madrid tertulia, ó junta de personas de gusto») y no se incluye en el *DRAE* hasta la edición de 1837.

17 Para una comparación entre las obras de Terreros y Capmany, véase Rodríguez Fernández (2006).

El *Supplement* incluye palabras que indudablemente eran en español voces nuevas y especializadas, algunas de ellas de poco uso. También contiene voces que no necesariamente responden a estas características, por ejemplo, *tímpano* que aparece con marca de *anatomía* ya en el *Diccionario de Autoridades*; también *abdomen* se halla en el *Diccionario de Autoridades* con la precisión de que «es termino de que solo usan los Anatómicos, y Cirujanos»; la voz *onomatopeya*, con la marca de *gramática*, figura también en la primera obra lexicográfica de la Real Academia Española y en el *Tesoro* de Covarrubias (*DECH*, s. v. NOMBRE); y *epiceno* está ampliamente documentado en la tradición gramatical romance (*DECH*, s. v. CENOBIO). De todo ello cabe concluir que muy probablemente las voces que aparecen en el *Supplement* eran percibidas por A. de Capmany como términos de uso restringido y especializado, pese a que algunas de ellas no eran voces nuevas.

En el tratamiento de los neologismos, debe destacarse, además, el hecho de que Capmany (1805) se aleja de su principal fuente (Gattel, 1803) al no señalar mediante marcas especiales las palabras aún no incorporadas en las ediciones del *Diccionario* de la Real Academia Española. En la parte español-francés del diccionario de Gattel, se indica con una estrella las voces ausentes en el diccionario académico, como *adefagía*, *amputar* o *antiptosis*. Este comportamiento, apartado del *académisme* francés –término empleado por Quemada (1967: 219-223) para referirse a la dependencia de la lexicografía francesa de los siglos XVIII y XIX respecto a los diccionarios académicos fundamentales en la fijación de la norma–, demuestra la libertad con que Capmany defiende la introducción en el uso de voces científicas y técnicas. En palabras del propio Capmany (1805: XXII):

La misma libertad que se han tomado los franceses para ennoblecer y enriquecer sus escritos didácticos, ó de pura erudicion, tenemos nosotros quando queremos escribir, ó traducir. ¿Habíamos de estrechar los límites, y restringir las facultades naturales de la lengua española, siendo dialecto legítimo de la latina, y amiga de la griega por la facilidad de sus composiciones? Nada importa que muchas de estas voces derivadas de las lenguas sábias no se hallen en nuestros diccionarios castellanos. Tampoco se leen en ellos las de *simultaneidad*, *corporeidad*, *aerostático*, *vitrificacion*, *vitrificar*, *ideología*, *estadística* (no *estatística*), porque nosotros debemos formarlas de la palabra vulgar *estado*, y no de la latina *status*, como los franceses han hecho: y por esto ¿debía yo omitirlas en las correspondencias de *simulaneité*, *corporeité*, *aérostatique*, *vitrification*, *vitrifier*, *idéologie*, *statistique*, &c.? Son voces de la lengua docta, aunque no lo sean del diccionario: la necesidad las autoriza, y la analogía las prohija, y españoliza.

5. CONCLUSIÓN

El *Nuevo diccionario francés-español* (1805) de Capmany se encuentra en la encrucijada entre traducción y léxico científico y técnico; esta obra, aunque forma parte de la tradición lexicográfica bilingüe francés-español (García Bascuñana, 1996 y 1999; Niederehe, 1988), pues tiene como precedentes inmediatos los diccionarios de Gattel (1803) y Cormon (1800), entraña una actitud y un tratamiento del léxico de gran interés para la historia de la lexicografía y para la historia del léxico del español.

Antonio de Capmany se percató de la necesidad de incorporar a su repertorio lexicográfico las voces más usuales de la ciencia y de la técnica, tratando de acomodar los neologismos a la morfofonología del español, en especial por lo que se refiere las terminaciones de las voces. La distribución de los términos de la ciencia y de la técnica en las dos partes de su obra, el diccionario y el *Supplement*, pone de manifiesto la distinción entre palabras propias de la lengua común y voces de uso más restringido pertenecientes a distintas áreas de especialidad e identificadas mediante el uso de marcas.

En el *Supplement*, Capmany incorporó numerosas voces pertenecientes a áreas como la medicina, la anatomía y la cirugía, mientras que apenas incluyó términos referidos a ciencias modernas como la química. No obstante, consideraba imprescindible la incorporación de neologismos y términos especializados en el diccionario, pese a que algunos eran voces cuyo uso aún no había recogido el *Diccionario* de la Real Academia Española. Contribuyó con su obra lexicográfica a abrir el camino a la introducción de términos de la ciencia y de la técnica en la tradición lexicográfica moderna a través de la normalización de estos elementos léxicos con su adaptación formal y consiguió, además, una herramienta útil para la traducción por el elevado número de correspondencias léxicas que contiene su diccionario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANGLADA ARBOIX, Emília (1997-1998): «Traducción y diccionario. Algunos neologismos de la química en el *Nuevo diccionario francés-español* (1805) de A. de Capmany», *Revista de Lexicografía*, 4, pp. 31-48.
- BRUÑA CUEVAS, Manuel (1999): «Las mejoras aportadas a la traducción por el *Diccionario* de Capmany (1805), en Francisco Lafarga (ed.), *La traducción en España: 1750-1830: lengua, literatura, cultura*, Universitat de Lleida, Lleida, pp. 99-109.

- CAPMANY DE MONTPALAU I SURÍS, Antoni de (1776/1987): *Arte de traducir el idioma francés al castellano*, ed. comentada por M.^a del Carmen Fernández Díaz, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.
- (1805): *Nuevo diccionario francés-español. En este van enmendados, corregidos, mejorados y enriquecidos considerablemente los de Gattel, y Cormon*, Imprenta de la Sancha, Madrid.
- CAZORLA VIVAS, M.^a del Carmen (2002): *Lexicografía bilingüe de los siglos XVIII y XIX con el español y el francés*, Tesis doctoral, Madrid.
- CHECA BELTRÁN, José (1989): «El elogio de la lengua castellana en Capmany», *Revista de Filología Española*, LXIX, pp. 131-151.
- CLAVERÍA NADAL, Gloria (2003): «La Real Academia Española a finales del siglo XIX: el *Diccionario de la Lengua castellana* de 1899 (13.^a edición)», *Boletín de la Real Academia Española*, tomo LXXXIII, cuaderno 288, pp. 255-336.
- (2007): «Historia del léxico en los diccionarios: la deuda del *Diccionario de la Lengua castellana* de la Real Academia Española con los diccionarios de M. Núñez de Taboada», *Revista de Historia de la Lengua Española*, 2, pp. 3-27.
- CORMON, François (1769): *Nouveau dictionnaire de Sobrino, français, espagnol et latin / Sobrino aumentado o Nuevo diccionario de las lenguas española, francesa y latina*, Frères de Tournes, Amberes (¿Ginebra?); última ed., J. B. Delamollière, Lyon, 1791.
- CORMON, J. L. Barthélemy (1800): *Dictionnaire portatif et de prononciation, espagnol-français et français-espagnol*, Lyon, B. Cormon, Blanc, Reymann; 2.^a ed. B. Cormon & Blanc, Lyon, 1803.
- DECH: COROMINAS, Joan y José A. PASCUAL (1980-1991): *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, Gredos, Madrid.
- DHLF: REY, A. Alain (1992): *Dictionnaire historique de la langue française*, Dictionnaires Le Robert, París.
- ÉTIENVRE, Françoise (2001): *Rhétorique et patrie dans l'Espagne des Lumières. L'oeuvre linguistique d'Antonio de Capmany (1742-1813)*, Honoré Champion, París.
- FERNÁNDEZ DÍAZ, M.^a del Carmen (1985): *Antonio de Capmany; una visión original al problema de la traducción y del aprendizaje del francés en la España del siglo XVIII*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.

- FERNÁNDEZ DÍAZ, M.^a del Carmen (1987): «La contribución de A. de Capmany a la creación del vocabulario técnico-científico castellano», *Verba. Anuario Galego de Filología*, 14, pp. 527-534.
- GARCÍA BASCUÑANA, Juan F. (1996): «Contribución al estudio de los diccionarios bilingües francés-español, español-francés: aproximación histórica y metodológica», en Esther Forgas (coord.), *Léxico y diccionarios*, Universitat Rovira i Virgili-Departament de Filologies Romàniques, Tarragona, pp. 91-103.
- GARCÍA BASCUÑANA, Juan F. (1999): «De Gattel y B. Cormon a Capmany y Núñez de Taboada: en torno a ciertos aspectos y procedimientos de la lexicografía bilingüe francés-español entre 1790 y 1812», en Francisco Lafarga (ed.), *La traducción en España: 1750-1830: lengua, literatura, cultura*, Universitat de Lleida, Lleida, pp. 111-120.
- GATTEL, Claude Marie (1790-1803): *Nouveau dictionnaire espagnol et français, français et espagnol, avec l'interprétation latine de chaque mot*, Bruyset frères, Lyon, 1790; 2.^a ed. aumentada, *Nouveau dictionnaire espagnol et français, français et espagnol, avec l'interprétation latine de chaque mot, enrichi d'un Vocabulaire des mots nouveaux introduits depuis la Révolution dans la langue française*, Lyon, 1803.
- GEMMINGEN, Barbara von (2001): «Estudios sobre el *Diccionario* español-francés, francés-español del abate Marie-Claude Gattel (1790)», en A. M.^a Medina Guerra (coord.), *Estudios de lexicografía diacrónica del español*, Universidad de Málaga, Málaga, pp. 211-242.
- GÓMEZ DE ENTERRÍA, Josefa (1998): «Consideraciones sobre la terminología científico-técnica de carácter patrimonial en el español del siglo XVIII», *Boletín de la Real Academia Española*, LXXVIII, pp. 275-301.
- (1999): «Las traducciones del francés, cauce para la llegada a España de la ciencia ilustrada. Los neologismos en los textos de botánica», en F. Lafarga (ed.), *La traducción en España (1750-1830). Lengua, literatura y cultura*, Universitat de Lleida, Lleida, pp. 143-155.
- LÁZARO CARRETER, Fernando (1949/1985): *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII*, Anejo XLVIII de la *Revista de Filología Española*, CSIC, Madrid, 1949; reed. Crítica, Barcelona, 1985.
- LÉPINETTE, Brigitte (1995): «Traductions et idiotismes. *El arte de traducir [...] (1776)* de A. de Capmany (1742-1813): une texte influencé par l'Encyclopédie», *Iberoromania*, 41, pp. 28-54.

- LÉPINETTE, Brigitte, y Ascensión SIERRA SORIANO (1997): «Algunas consideraciones sobre la formación de vocabularios científicos españoles: la influencia de traducciones del francés», *Livius*, 9, pp. 65-82.
- LOZANO, Wenceslao Carlos (1991): «El *Arte de traducir del idioma francés al castellano* de Antonio Capmany y Surís de Montpalau», *Sendebars*, 2, pp. 15-22.
- NIEDEREHE, Hans-Josef (1987): «Les dictionnaires franco-espagnols jusqu'en 1800», *Histoire Épistémologie Langage*, IX-2, pp. 13-26.
- (1988): «Les dictionnaires bilingues français-espagnol et espagnol-français au XVIII^e siècle», *Travaux de Linguistique et de Philologie*, XXVI, pp. 33-47.
- NTLLE: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2000): *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*, Espasa, Madrid, edición en DVD [también en <<http://www.rae.es>>].
- NÚÑEZ DE TABOADA, Melchor Manuel (1812-1825): *Diccionario francés-español y español-francés*, Brunot-Labre y Théophile Barrois, París; 2.^a ed., Librería de Seguin, París.
- PADRÓN FERNÁNDEZ, Rafael (2004): «Terminología de historia natural en el *Nuevo diccionario francés-español* de Antonio de Capmany», en Cristóbal José Corrales Zumbado, Josefa Dorta Luis, Antonia Nelsi Torres González, Dolores Corbella Díaz, Francisca del Mar Plaza Picón (coord.), *Nuevas aportaciones a la historiografía lingüística. Actas del IV Congreso Internacional de la SHLE (La Laguna, Tenerife, 22-25 de octubre de 2003)*, II, Arco/Libros, Madrid, pp. 1203-1216.
- QUEMADA, Bernard (1967): *Les dictionnaires du français moderne, 1539-1863. Étude sur leur histoire, leur types et leurs méthodes*, Didier, París.
- RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Ana M.^a (2006): «El *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes* de E. Terreros y el *Nuevo Diccionario francés-español* (1805) de A. de Capmany: aproximación al estudio de sus influencias», en *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, II, Arco/Libros, Madrid, pp. 1639-1652.
- ROIG MORRAS, Carmen (1995): «El *Nuevo diccionario francés-español* de Antonio de Capmany», en Francisco Lafarga Maduell, Albert Ribas, Mercedes Tricás Preckler (coord.), *La traducción: metodología, historia, literatura: ámbito hispanofrancés. Actas del III Coloquio de*

la Asociación de Profesores de Filología Francesa de la Universidad Española (APFFUE), pp. 75-80.

SOBRINO, Francisco (1705): *Diccionario nuevo de las lenguas española y francesa*, Francisco Foppens, Bruselas.

TERREROS Y PANDO, Esteban (1786-1788): *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes*, Viuda de Ibarra, Madrid; ed. facsímil, con una «Presentación» de Manuel Alvar, Arco/Libros, Madrid, 1987, 3 vols.

VERDONK, Robert A. (1991): «La lexicographie bilingue espagnol-français, français-espagnol», en F. J. Hausmann *et al.*, *Wörterbücher, Dictionnaires: Encyclopédie internationale de lexicographie*, Walter de Gruyter, Berlín-New York, 3, pp. 2976-2987.



